



CyP

Revista Cambios y Permanencias
Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol.11, Núm. 1, pp. 1703-1717 - ISSN 2027-5528

Música, historia oral y memoria en los procesos de formación docente

Music, oral history and memory in the teacher training processes

Alba Elena Pinto Torres

orcid.org/0000-0003-3077-4739

Rubén Darío Guzmán Varón

orcid.org/0000-0001-8531-601X

Universidad Pedagógica Nacional



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación



Universidad
Industrial de
Santander

Universidad Industrial de Santander / cambiosypermanencias@uis.edu.co

Música, historia oral y memoria en los procesos de formación docente

Alba Elena Pinto Torres
Universidad Pedagógica Nacional

Magíster en Historia,
Docente Catedrática Universidad Pedagógica
Nacional,
Docente de planta de la Secretaría de Educación del
Distrito.

Correo electrónico: aepintorres@gmail.com;
apinto@pedagogica.edu.co

ORCID-ID: <https://orcid.org/0000-0003-3077-4739>

Rubén Darío Guzmán Varón
Universidad Pedagógica Nacional

Estudiante, décimo semestre Licenciatura en Ciencias
Sociales, Universidad Pedagógica Nacional.

Correo electrónico: rguzmanvaron@gmail.com;
dcs_rdguzmanv976@pedagogica.edu.co

ORCID-ID: <https://orcid.org/0000-0001-8531-601X>

Resumen

La experiencia compartida, sistematizada a través de entrevistas, tiene como base dar a conocer el impacto del uso de la música como herramienta para fortalecer el proceso de enseñanza y aprendizaje de las llamadas Sociedades Contemporáneas en los docentes en formación, enfatizando que en el proceso intervienen elementos no solo cognitivos, sino subjetivos tales como emociones, evocaciones que van constituyendo la memoria individual y a su vez colectiva porque los sujetos se fundan como tales en las vivencias compartidas.

Con esta sistematización se pudo evidenciar que es necesario reevaluar los procesos pedagógicos y didácticos realizados en la educación superior.

Palabras clave: *música*, fuente oral (*entrevistas*), *experiencias personales* (memorias individuales), *conocimiento disciplinar* (Historia), *emociones* (Inteligencia emocional).

Music, oral history and memory in the teacher training processes

Abstract

Shared experience, systematized through interviews, intends to reveal the impact of the use of music as a tool to strengthen the teaching - learning process of the called Contemporary Societies for in training teachers, emphasizing that in the process, not only cognitive but subjective elements intervene, such as emotions, evocations that build up individual memory and, in turn, the collective one, because subjects are found as such on shared experiences. Therewith, this systematization evidences what is necessary to revalue pedagogic and didactic processes performed in higher education.

Keywords: Music, Oral source (interviews), personal experience (individual memory), disciplinaria knowledge (History), emotions (emotional intelligence).

El trabajo que se desea compartir en el evento, gira en torno a la aplicación de una iniciativa llevada a cabo con estudiantes de sexto semestre de la *Licenciatura de Ciencias Sociales de la UPN en el primer semestre de 2018*, en el espacio académico “*Sociedades Contemporáneas*”.

Es necesario aclarar que ésta surge, por decirlo de alguna manera, sobre la marcha del seminario y no es una idea preconcebida para desarrollarla en este espacio académico. Desde esta perspectiva podríamos hablar más de la “sistematización de experiencias”, en el sentido que lo hace Oscar Jara, es decir se recogen las prácticas vivenciadas y se realiza una interpretación crítica sobre la misma; buscando “extraer aprendizajes que contribuyan a mejorarlas; para aportar a un diálogo crítico entre los actores de los procesos educativos; para contribuir a la conceptualización y teorización...” (Ara, 2010).

Además, la experiencia tomó forma porque fue respondiendo a las dinámicas que se establecieron entre los estudiantes y la docente, las temáticas, los recursos didácticos, la empatía permitiendo que se experimentará y se desafiaron ciertas prácticas dentro del aula universitaria.

Sin embargo, cuando se establece un proceso de reflexión sobre lo acontecido, hay elementos importantes que merecen la pena retomarse y socializarse; sobre todo en relación con la forma que ciertas cosas que la docente considera intrascendentales, pero quedan en la memoria de los estudiantes. Por ejemplo, los gestos, las palabras, las emociones que en ocasiones deseamos no se perciban para no interferir con la “seriedad” y “rigurosidad” de la academia, ello lo podremos ver cuando entremos en el análisis de la experiencia a través de las entrevistas realizadas.

De otra parte, al procesar intelectualmente lo sucedido, salen a flote problemáticas que si bien no son novedosas en la universidad y de alguna forma tienen algún seguimiento en la misma, si es cierto que los/las docentes no tenemos en cuenta al momento de abordar los espacios académicos asignados, así tenemos: algunos estudiantes se sienten molestos con ciertas dinámicas de la academia, con su vida, con sus compañeros; sus expectativas tanto a nivel profesional como a nivel de su proyecto de vida no se contemplan explícitamente en los planes a seguir ni en las maneras de llevar a cabo las clases, entre otros.

Por ello la invitación que hacemos, a través de la presentación de esta “sistematización de la experiencia” es la de pensar nuestras prácticas planeadas y las que de repente se

convierten en una luz que irrumpe en la cotidianidad un tanto monótona que se pasea silenciosamente por las aulas de los recintos universitarios, con el afán de proyectar una excelente formación profesional pero un tanto despreocupadas por la sensibilidad o emociones de los futuros docentes.

Esta ponencia se compone de las siguientes partes: en la primera se hará una descripción de la Universidad Pedagógica Nacional, de la Licenciatura en Ciencias Sociales y del programa desarrollado en el seminario “Sociedades Contemporáneas”. Posteriormente presentamos un análisis de las entrevistas hechas a los estudiantes inscritos en dicho espacio académico, realizadas durante octubre de 2018; para el análisis se tuvo en cuenta la Historia Oral como metodología para recoger las experiencias personales (memorias individuales), emociones (inteligencia emocional), innovación didáctica (uso de la música) precisando que el conocimiento disciplinar, para el caso estuvo enmarcado dentro de la Historia.

Trazando los espacios para comprender

Recordemos que en 1955 Franzisca Radke gestionó la creación de la Universidad Pedagógica Nacional Femenina, que luego en 1968 se convirtió en UPN organizada como establecimiento público de carácter docente, adscrita al MEN. Siguiendo su Misión, trabaja por la educación como un derecho fundamental, forma a los profesionales de la educación en tanto personas y maestros; además “investiga, produce y difunde conocimiento profesional docente, educativo, pedagógico y didáctico” (UPN, 2010); en tanto su Visión la reconoce como “comunidad pedagógica de alto nivel intelectual, científico, ético y estético...” (UPN, 2010) centrada en la “formación de educadores y actores educativos con capacidad de comprender y transformar sus contextos... generadores de pensamiento pedagógico crítico...” (UPN, 2010).

La UPN está organizada en Facultades, entre las que se encuentra la de Humanidades, de la cual hace parte el Departamento de Ciencias Sociales que comprende la Licenciatura en Ciencias Sociales (LCS), Filosofía y la Maestría en Estudios Sociales (MES). Dentro de la LCS encontramos un Coordinador de Programa, un Coordinador de Práctica encargado de direccionar las líneas (Didáctica del Medio Urbano, Investigación Geográfica, Memoria, Interculturalidad e Historia) en las que se pueden inscribir los estudiantes en séptimo semestre siempre y cuando cumplan los requisitos exigidos. Cuenta también con personas especialistas encargadas de dirigir los dos Centros Especializados de Documentación y un

Director de Departamento. En la actualidad hay 12 profesores de planta, 14 ocasionales de tiempo completo y 35 docentes catedráticos. La malla curricular se desarrolla en 10 semestres, enfatizando en disciplinas como la Geografía y la Historia, siendo la pedagogía y la didáctica los ejes que se pretenden transversales.

El seminario de “*Sociedades Contemporáneas*” se ubica en el sexto semestre de la LCS, se presenta tanto en la mañana como en la tarde. Para el caso, la experiencia se dio con el grupo de la tarde, en el cual se inscribieron 34 estudiantes, de los cuales cancelaron dos.

Este espacio pretende conjugar tres elementos: los procesos históricos, la historiografía y la didáctica. Los primeros se estructuran en torno al capitalismo y los estados-nación, alrededor de éstos se plantean otros procesos como el imperialismo, la guerra, la revolución, entre otros que caracterizan las sociedades contemporáneas.

Con respecto a la historiografía se considera fundamental para abordar los procesos y encauzar los interrogantes orientadores, porque se analiza desde qué posturas los autores asumidos como la base del seminario, explican las diferentes temáticas, cómo las argumentan, las exponen y las demuestran, buscando que los/las docentes en formación reconozcan que el conocimiento histórico es construido y por ende no es un dato que se fija en la memoria y se retiene la verdad como absoluta.

Con relación a la didáctica se plantea desde el abordaje de tres interrogantes: ¿qué enseñar?, ¿por qué enseñarlo?, ¿cómo enseñarlo? Procurando que el futuro docente de Ciencias Sociales tenga una visión relacionada, analítica y crítica de los siglos XIX y XX y de sociedades distintas como la europea, asiática y africana, además de la americana.

Para responder al interrogante ¿qué enseñar? El seminario de *Sociedades Contemporáneas* está dividido en diferentes ejes temáticos que permiten a los y las estudiantes, plantear de forma flexible el tratamiento del tópico asignado, pues se busca que los actores desarrollen habilidades comunicativas que puedan llevar al aula, para el desarrollo de su práctica pedagógica teniendo en cuenta, una reflexión y evaluación de la misma, pues como maestros y maestras en formación es fundamental tener en cuenta las preguntas anteriormente planteadas dentro del contexto escolar con el cual se tiene contacto.

Ahora bien ¿por qué se enseña esa temática? Los ejes teóricos del seminario permiten una comprensión de la configuración de nuestra realidad, en una dimensión epistemológica crítica de la misma. El aprendizaje de ésta, se piensa desde la historia problema, es decir

entender los procesos sociales, económicos, políticos y de fondo el factor temporal en el cual ocurren. Es por ello que los y las estudiantes tienen un aprendizaje significativo de acontecimientos históricos más allá de un planteamiento memorístico de datos sin relación alguna con el contexto.

Con respecto a ¿cómo enseñarlo? La utilización de la música como una herramienta que fortaleciera los procesos de socialización de los ejes temáticos potenció no solo el aprendizaje o la elaboración de procesos cognitivos que permitieran una mayor comprensión de los conceptos históricos, pues la música está enmarcada dentro de un contexto que abarca las diferentes esferas de la vida cotidiana de los y las estudiantes; además conlleva a que los educandos realicen procesos de socialización alternativos, permitiendo generar una amalgama de emociones y de imaginarios, que otorgan y tienen en cuenta las narrativas de los individuos que han sido históricamente relegados o invisibilizados por alguna institución gubernamental.

Es por ello que la música se convierte en un modo de resistencia contra el olvido pues junto con la Historia Oral permite la existencia de un diálogo intergeneracional que este encaminado hacia la construcción de una historia social, que involucre a todos los sujetos, permitiendo a los mismos una inclusión de sus subjetividades en los procesos históricos, lo que genera que las memorias de las experiencias percibidas por los actores sociales dentro de un espacio determinado no sean individuales, sino que por el contrario se conviertan en colectivas.

La historia oral y la música como posibilidades de enseñar historia

En educación se parte de asumir a los educandos como seres integrales, sin embargo en el caso de la educación superior, la mayoría de los procesos se encaminan a su formación en el conocimiento y manejo de una disciplina en particular, dejando de lado sus vivencias personales, en muchas ocasiones silenciadas por el afán de alcanzar una experticia disciplinar, olvidando que la “experiencia es vivida subjetivamente y es culturalmente compartida y compartible...” (Jelin, 2002), en este caso en el aula misma, convertida en muchos momentos en un altar del discurso racional-escrito manejado por el docente titular, discutido pero siempre venerado como verdad, en cualquiera de sus presentaciones.

En la educación universitaria se enfatiza en el objeto representado, en el contenido, en llenar de sentido el mundo y se da como sobreentendido la forma misma de significar, de

cómo se sorprende, la manera de “aprender a ver más, oír más, sentir más...” (Gorbach, F. y Rufer, M. 2016), de relacionarse con el conocimiento que se está transmitiendo, reconstruyendo o elaborando.

Por lo tanto, “se da preeminencia al aspecto cognitivo sobre el imaginativo, al aspecto intelectual sobre el sensible, a la comprensión sobre la experiencia” (Gorbach, F. y Rufer, M. 2016); los docentes titulares estimulan el argumento, la lógica, el convencimiento, lo cual no está mal, pero desestiman la emoción, considerada como “estorbo” y no como fuente de experimentarse a sí mismo, fundamental en “esos procesos subjetivos anclados en experiencias y en marcas simbólicas...” (Jelin, 2002). Con ello también se olvida, la oralidad como una fuente para la construcción del saber pedagógico que se inscribe en esa racionalidad occidental anclada aún en lo escrito, como fuente por excelencia.

En la formación de los docentes nos encontramos frente a varios requerimientos dados desde el MEN, pretensiones de la universidad y las exigencias sociales que nos llevan a asentir como Alfonso Tamayo Valencia que los docentes se encuentran en una encrucijada, en donde se desconocen los contextos y saberes que se han desarrollado en su formación, por lo tanto, poco se hace reflexión sobre las experiencias que se tienen en los diferentes espacios formativos.

Desde esta perspectiva es que esta sistematización a través de la historia oral adquiere sentido, porque al hacer que los docentes en formación retomen sus sentires, sus aprendizajes y sus vivencias de forma retrospectiva, les permite hacerse no solo “objetos” sino participes de la reconstrucción de sus memorias que dejan de ser individuales para hacerse sociales.

La historia oral como metodología vinculó la práctica concreta, los sujetos y el interés por escribir y reflexionar sobre una experiencia realizada en el aula universitaria, deseando una apropiación creativa de “...paquetes técnicos, con una actitud crítica y reflexiva constante que transite de la mirada analítica a la práctica indagadora...el despliegue creativo de la experiencia de investigación” (Lozano, 1998).

Las etapas para la sistematización de la experiencia, se tomaron de los pasos que nos presenta Acerves Lozano para la Historia Oral, a saber: *Planeación, acción de trabajo y tratamiento o análisis del acervo oral recopilado*. En la primera parte, se formuló el proyecto, se seleccionaron los informantes, las opciones de medios y herramientas de indagación, que para el caso fue la entrevista individual como herramienta que permitió una construcción de

narrativas por parte del entrevistado, sin verse forzado en ningún momento por el entrevistador, aunque fue estructurada en torno a siete preguntas (las cuales se anexan al final del documento) atendiendo a lo dicho por Barela en el sentido que “el modelo *de* entrevistas que se elija dependerá de la modalidad del entrevistador, del tema elegido, de la disponibilidad en la cantidad de informantes o del tiempo del que los mismos dispongan, del número de entrevistas que se crea necesario llevar a cabo” (Barela, 2004).

En el segundo momento se realizaron y grabaron las entrevistas, lo cual fue un proceso accidentado porque los estudiantes de la UPN entraron a paro y fue bastante complicado encontrarlos y contar con que ellos tuvieran tanto el tiempo como la disposición para responder las preguntas.

En el último paso, el análisis se centró en el hallazgo de conceptos, temas, proposiciones en las entrevistas realizadas, clasificación de los datos, relativización de los descubrimientos, es decir insertar las averiguaciones en un contexto más amplio, para formular los resultados y sacar conclusiones de los mismos.

Es necesario aclarar que no hubo un análisis del discurso, “...solo hay inferencias de orden general que intentan vincular la experiencia personal de los narradores...” (Lozano, 1998) con el deseo de conocer el impacto del uso de la música como herramienta para fortalecer el proceso de aprendizaje y enseñanza en los futuros docentes de ciencias sociales.

La entrevista como herramienta analítica de las experiencias individuales y colectivas

La entrevista de algunos y algunas estudiantes del seminario permite evidenciar los aspectos positivos y negativos, que van de la mano con sus construcciones emocionales, dentro del espacio académico. Esto permite inferir que el desarrollo de las diferentes asignaturas esta permeadas transversalmente, por las emociones de los y las estudiantes, pues los estados de ánimo de los mismos determinan el cumplimiento y desenvolvimiento de las diferentes actividades planteadas y el éxito de estas.

Esto quiere decir que la historia oral junto con la música son herramientas que posibilitan el aprendizaje de los acontecimientos históricos al generar narrativas alternativas a los mismos, visibilizar sujetos, grupos o movimientos sociales que fueron partícipes del hecho histórico y que permiten generar fuentes diferentes a las documentales con un gran potencial epistemológico para la comprensión de conceptos y la creación de tiempo histórico en los y las estudiantes.

Así mismo, permite ver que el aprendizaje de los y de las estudiantes del seminario de sociedades Contemporáneas dependió de su experiencia, porque a partir de ella le dieron importancia o no a los diferentes tópicos dados en el mismo, pues dentro de las experiencias negativas, podemos encontrar un punto en común, que es el de la falta de preparación en algunas exposiciones, lo que generó en los y las estudiantes entrevistados, la carencia del interés por el tema, pues aunque existía un ciclo en común de lecturas para debatir y discutir, las socializaciones se tornaban monótonas y aburridas.

Esta fue una de las dificultades que se presentó dentro del seminario, pero fue un punto de partida para hablar de las dificultades emocionales y personales de los y las integrantes de los grupos expositores que manifestaron en algunos casos la existencia de los mismos, por lo cual su desarrollo académico se veía afectado. La preocupación por la interferencia de las problemáticas personales de algunos educandos en su desarrollo personal en las dinámicas académicas, despertó el interés para la realización de esta ponencia, pues dentro del sistema educativo actual, los maestros y maestras están condicionados/as por los procesos de estandarización que las instituciones exigen, dejando de lado las subjetividades y sus sentires dentro del contexto educativo, lo cual forja una serie de situaciones que no deben dejarse a un lado, pues nuestra práctica pedagógica debe pasar por una reflexión constante, si entendemos la universidad o la escuela como espacios de disputa, que permite a los educadores construir desde la diferencia.

Si bien es cierto que las emociones son “una información íntima...un aviso con respecto a qué me está pasando en este momento” (Zentner, 2014) con lo cual entró en contacto con ese mundo interior, no adquiere relevancia si no entra en conexión con el mundo exterior, es decir si no gestiona la interacción con el otro, porque “son las emociones las que permiten reconocer cómo cada individuo se dice las cosas y cómo tiene conciencia de su ser social, de su existencia con los otros” (Zentner, 2014). Sin embargo, en la sociedad actual se despliega el individualismo, el ser es desconectado de los otros.

Esto se puede evidenciar cuando los estudiantes del seminario sienten que si hay “vacíos” en algunas temáticas se debe a la irresponsabilidad de sus compañeros, así “los compañeros divagan, se centran en aspectos poco relevantes, se pierde un poco la rigurosidad” (López, 2018), ante lo cual solicitan una intervención más directa y constante de la maestra titular. Aquí un punto importante para reflexionar es que ninguno hace

referencia a cuál fue su papel en esas exposiciones como receptor, por qué renunció a interactuar con el compañero, si en algunas ocasiones el silencio es por no entrar precisamente en disputa con el otro, o más bien se considera, solo a nivel discursivo, que el conocimiento se genera en interacción con sus pares.

Recordando a Ricoeur, quien afirma «Nunca estamos solos» —uno no recuerda solo sino con la ayuda de los recuerdos de otros y con los códigos culturales compartidos, aun cuando las memorias personales son únicas y singulares—. Esos recuerdos personales están ¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias? inmersos en narrativas colectivas, que a menudo están reforzadas en rituales y conmemoraciones grupales...» (Jelin, 2002).

Los estudiantes entrevistados destacan la mirada interdisciplinaria que se le da al seminario a través de leer las obras de historiadores, sociólogos, antropólogos y lingüistas, al igual que un tanto romper con “los discursos hegemónicos, muy masculinizados y eurocéntricos” (Gambasica, 2018), buscando un abordaje no lineal sino procesual, permitiendo una amplitud en el debate y una análisis más profundo, llevando a los educandos a construir y asumir una posición política “fuerte y certera” (Jiménez, 2018).

Un aspecto que se resalta en todos los entrevistados, es la de indagar nuevas formas para trabajar los procesos históricos; el vínculo que presentó la docente con el arte y especialmente con la música (Jiménez, 2018), llevó a que se evidenciará entre los y las estudiantes “la conexión entre lo racional y lo que puede sentir el ser humano” (Baez, 2018) frente a determinadas situaciones, el ver “que hay una posibilidad diferente de aprender la historia”, al igual que siempre hay una “parte sensible dentro de los hechos históricos” (López, 2018).

En general la utilización de la música en algunas de las sesiones del seminario permitió romper con las dinámicas “un tanto cuadrículadas, muy comunes en los otros seminarios de historia” dice Daniela Salon, y acercar a los y las estudiantes no sólo a la comprensión de los procesos, sino a sentir que en la historia hay vida, hay otros actores que usualmente no se encuentran en los textos, en palabras de Stephanie Bohórquez “me permitió estar inmersa en ciertas partes y momentos de la historia misma” porque fue como “sentir las fibras” de esos hechos, “amplio el mapa de lo sucedido” en las sociedades contemporáneas y “saber que la academia no es solo libros oliendo a viejo” complementa Luis Fernando López; sino que el arte en general posibilita exponer la complejidad social y personal.

De otra parte, con la utilización de la música se accedió a las transformaciones de índole cultural que en ocasiones quedan relegadas porque se enfatiza en los cambios políticos y económicos; además es ampliar la mirada sobre las sociedades de hecho no homogéneas, y al hacer esa simbiosis entre la música, como expresión cultural, y la historia se rompe con ese “racismo epistémico” nos dice Daniela Esterilla, porque “hay grupos humanos que se expresan de otras formas y no sólo a través de lo escrito, por ejemplo los sonidos son una manera de expresar los sentimientos de inconformidad y los deseos de emancipación” (Esterilla, 2018). Camilo Velasco nos puertan del por qué la música resulta ser una herramienta fundamental para llevar al aula, pues él la ve “como una forma de expresar sentires, independientemente del género, pues va a trastocar el contexto, en el cual se ubiquen los y las estudiantes” (Velasco, 2018).

Así mismo, la música como herramienta didáctica ayuda a acompañar la explicación y comprensión de los procesos históricos, generando mayor interés por indagar más sobre ellos y despejar ciertos cuestionamientos que se tienen en la cotidianidad; con la música se da esa relación y unión entre lo leído-lo vivido-lo sentido, en definitiva, es lo que se busca con la enseñanza de la historia. Ángela Díaz dice que la música nos permite una contextualización más amena del tema, pues gracias a ella “el acontecimiento se vuelve más cercano, lo que permite generar sensaciones y emociones en nuestros educandos, por lo cual existe una conexión y comprensión de los sucesos históricos” (Díaz, 2018).

Esta experiencia y al escuchar las apreciaciones de las y los estudiantes entrevistados, nos lleva a pensar que los procesos de enseñanza y aprendizaje en las aulas universitarias aún conservan muchos aspectos que a nivel del discurso pedagógico e incluso historiográfico se consideran superados, por ejemplo, la visión lineal de la historia.

Dentro de los y las docentes e historiadores se da por entendido que la cronología no es el tiempo histórico, porque éste responde más a las mismas dinámicas de los procesos y ellos son los que al analizarlos nos pueden ofrecer las coordenadas temporales; sin embargo, cuando se intenta llevar al aula hay dificultad para romper con esa visión porque desde la misma formación de los futuros docentes no hay propuestas fuertes para hacer ese quiebre, solo hay esfuerzos aislados, por ello cuando los y las estudiantes expresan el reconocimiento de un espacio académico diferente, se percibe que desean obtener herramientas conceptuales,

didácticas y pedagógicas distintas, que les ofrezcan una apertura a la innovación desde los espacios universitarios.

En este sentido, se rescata la forma no tradicional de abordar la historia, lo cual permitió sentir y comprender la complejidad de las sociedades contemporáneas, relacionando aspectos económicos, políticos y sobretodo culturales, llevando a los educandos a cuestionarse no sólo como sujetos producto y productores de historia, sino como docentes, porque las dinámicas y propuesta del seminario “me llevó a pensar ¿cómo se hace la elección de las temáticas? ¿Cómo desarrollarlas dentro del aula? Hay un trabajo previo de la docente” (López, 2018) y una “preocupación de la docente por enseñar y preocupada porque se aprendiera todo como un conjunto más que por los contenidos” (Esterilla, 2018).

En conclusión, en estas intervenciones es interesante resaltar el hecho que los y las docentes tenemos la responsabilidad no solo de explicar y hacer entender algunos hechos históricos, sino de transmitir el gusto por lo que hemos escogido. Si un maestro o maestra en formación puede generar la necesidad de cuestionar, indagar, contextualizar no solo los procesos seleccionados como fundamentales para diferentes grupos humanos a través de diferentes estrategias didácticas (talleres, exposiciones, debates, conversatorios, escritura, música, etc.) las clases de historia y de sociales dejarán huellas no solo en las mentes de los y las estudiantes sino en sus memorias personales que deben traspasar dicho umbral para construir un sujeto responsable de sus acciones.

De otra parte, la música como herramienta consintió en los y las docentes en formación una apropiación conceptual y temporal de los procesos históricos, permitiéndoles un aprendizaje significativo aunando esfuerzos tanto en la innovación didáctica como en la contextualización de esas formas; es decir, la utilización de la música, acercó a los y las estudiantes a esos mundos simbólicos y culturales productos de unas contradicciones materiales y emocionales que se reflejan en las expresiones artísticas en general y en las musicales en particular para comprender que la historia es algo más que un dato inerte, todo lo contrario. expresa los sueños o frustraciones de toda una generación, como en el caso de los años noventa del siglo XX, cronológico.

Finalmente, la Historia Oral como herramienta metodológica propició un diálogo de saberes y el rastreo de otras fuentes diferentes a las documentales, dando un acercamiento a las subjetividades involucradas en lo enseñado y aprendido, creando lazos emocionales no

solo con las personas que se comparte el diario vivir, sino con aquellos sucesos que dan un significado a ese pasado tan presente y que nos marca la senda del porvenir que deseamos construir.

Bibliografía

Gorbach, F., y Rufer, M. (2016). Una paradoja del relativismo: el discurso racional de la antropología frente a lo sagrado. En F. G. Rufer, (In), *Disciplinar la investigación: Archivo, trabajo de campo y escritura*. México: Siglo XXI.

Jara, O. (julio/septiembre de 2010). *Cepalforja.org*. Recuperado de http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/ojara_entrevista_rmatinal.pdf

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid, España: Siglo XXI

Lozano, J. E. (1998). La Historia Oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación. *Sociedad- Cultura y Comunicación*, 207-252.

Universidad Pedagógica Nacional (2010). *Misión y Visión*. Recuperado de www.pedagogica.edu.co/home/vercontenido/2

Zentner, M. A. (2014). *Las cuatro emociones básicas*. Barcelona, España: Herder.

Entrevistas

Baez, F. (5 de octubre de 2018). A. P. Guzmán, Entrevistador.

Esterilla, D. (5 de octubre de 2018). A. P. Guzmán, Entrevistador.

Gambasica, B. (19 de octubre de 2018). A. P. Guzmán, Entrevistador.

Jiménez, J. (5 de octubre de 2018). A. P. Guzmán, Entrevistador.

López, L. F. (19 de octubre de 2018). A. P. Guzmán, Entrevistador.

Zapata, F. B. (5 de octubre de 2018). (A. P. Guzmán, Entrevistador).

Anexo: preguntas para la entrevista

1. ¿Considera que el seminario de Sociedades Contemporáneas fue diferente a otros? ¿Por qué?
2. ¿Cómo futuro docente implementaría la música para fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje? ¿Cómo lo haría?
3. ¿Cuáles fueron sus impresiones con el seminario de Sociedades Contemporáneas?
4. Como docente en formación ¿qué aspectos metodológicos resaltaría del seminario de Sociedades Contemporáneas?
5. ¿Cuáles fueron sus emociones con la utilización de la música en algunas de las sesiones del seminario de Sociedades Contemporáneas?
6. ¿Qué aspectos teóricos o didácticos destaca en la orientación del seminario de Sociedades Contemporáneas?
7. ¿Cuál fue su principal motivación durante el seminario de Sociedades Contemporáneas?